



EL DOMINGO

día del Señor



AÑO BIBLICO DE LA FAMILIA PAULINA 2020-2021

VI DOMINGO DE PASCUA

«En su muerte en la cruz se realiza ese ponerse Dios contra sí mismo, al entregarse para dar nueva vida al hombre y salvarlo: esto es amor en su forma más radical».

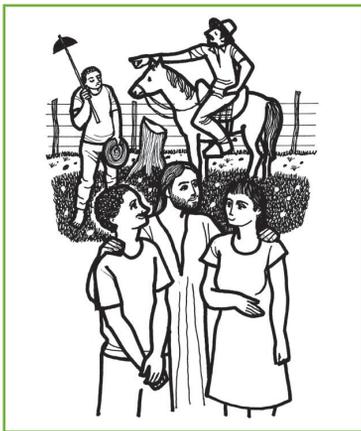
(Papa Benedicto XVI)

NADIE TIENE AMOR MÁS GRANDE QUE EL QUE DA LA VIDA POR SUS AMIGOS

Lo central y nuclear de la Revelación es que Dios es Amor y que vivir la fe en Dios, como Jesús de Nazaret nos lo ha revelado, es vivir en el amor. El pasaje del evangelio que hoy se proclama es parte de lo que en el cuarto evangelio se conoce como sermón de despedida, colocado por el evangelista, una vez terminada la Última Cena de Jesús con los discípulos. Son palabras pronunciadas en un momento de gran intensidad, en los últimos momentos de Jesús con los suyos, son un cenit de revelación. Dice el Señor: «Como el Padre me ha amado así los he amado yo. Permanezcan en mi amor». El amor originado en el Padre llega a Jesús, el Hijo amado, y desde Jesús llega al cristiano. La segunda lectura hace la gran declaración: «Dios es Amor», y «el amor es de Dios».

La Palabra de Dios nos coloca hoy ante lo esencial de la Revelación: el Amor de Dios que nos envuelve y hace posible vivir el verdadero amor. Es la esencia del ser cristiano y de la vida cristiana que la Pascua nos ayuda a asimilar por acción del Espíritu del Resucitado. En Jesús, inmolado en la cruz y Resucitado por el Padre, descubrimos que

Él es el Hijo Amado del Padre que se hace para nosotros mediador del amor divino. En Jesús, Dios Padre nos ama, mostrando la grandeza, hondura y profundidad de su amor y podemos descubrir que Dios es generosidad sin límites, misericordia insondable, benevolencia y que –como dice el papa Francisco– Dios nos primerea, es decir, su amor nos antecede, nos ama primero.



Jesús muestra el amor del Padre en su entrega en la cruz, que se entiende desde su afirmación: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos». Su amor es entrega generosa e ilimitada y sus discípulos han de permanecer en su amor lo que significa, amar como él, venciendo toda tendencia egoísta. Permanecer en

su amor, es la invitación que hace a sus discípulos, es decir, vivir un amor concreto, hecho de obras, de entrega como la suya. El amor cristiano no es sentimiento superficial ni afecto etéreo. Como diría san Ignacio de Loyola, el amor se pone más en las obras que en las palabras. ¡Es ese el amor cristiano!

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«¡Dadme, Señor, vuestro amor y gracia, éstas me bastan!»

(San Ignacio de Loyola)

Momento personal

Señor, tu amor de entrega colma mi vida y la vida de la Iglesia. Que sepa dar mi vida en el día a día a los que has colocado a mi lado, pero también que sepa dar mi vida por el prójimo.

VI DOMINGO DE PASCUA - Ciclo B - Color: Blanco

Hermanos y hermanas: Hoy, sexta semana de Pascua, la Liturgia nos habla del Amor... si con mayúsculas porque es el amor de entrega total, el amor por el que Cristo ha entregado su vida. San Juan nos explica que el amor nace de Dios. Es él, quien nos amó primero y más adelante, el evangelio nos presentará el amor de Jesús por nosotros, que da su vida como prueba máxima de su amor.

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada

Anúncienlo con gritos de júbilo, publíquenlo y proclámenlo hasta el confín de la tierra. Digan: «El Señor ha rescatado a su pueblo». Aleluya.

Acto penitencial

S. Tú, el sumo sacerdote de la nueva Alianza:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Tú, que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Tú, que has ascendido a la derecha del Padre para enviarnos el don del Espíritu:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Gloria

Oración Colecta

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con fervor sincero estos días de alegría en honor del Señor resucitado, para que manifestemos siempre en las obras lo que repasamos en el recuerdo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ra Lectura:

La experiencia de Pedro de cara al anuncio del Evangelio, nos abre perspectivas misioneras y nos descubre el corazón de Dios para quien no hay fronteras ni exclusión de personas.

Lectura del libro de los Hechos de los

Apóstoles

10, 25-26.34-35.44-48



Cuando iba a entrar Pedro en casa del centurión Cornelio, salió éste a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo alzó, diciendo: «Levántate, que soy un hombre como tú». Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea». Todavía estaba hablando Pedro, cuando descendió el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pe-

dro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los paganos. Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?» Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo (97)

R. El Señor revela a las naciones su salvación.

– Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. / **R.**

– El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad a favor de la casa de Israel. / **R.**

– Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen. / **R.**

2da Lectura:

La Carta de Juan nos sigue exhortando a vivir el mandamiento del amor como consecuencia de haber experimentado el amor de Dios en nuestras vidas.

Lectura de la primera carta del apóstol

san Juan

4, 7-10



Queridos hermanos: Amémonos unos a otros, porque el amor procede de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 23

Aleluya, aleluya. El que me ama guardará mi palabra —dice el Señor—, y mi Padre lo amará, y vendremos a él. **R. Aleluya.**



Evangelio:

Permanecer, vivir y dar frutos, verbos, que en el Evangelio de hoy, Cristo nos invita a meditar y a aceptar como estilo de vida, en el mundo que nos toca vivir.

Lectura del santo evangelio según san Juan

15, 9-17

R. Gloria a ti, Señor.

 En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así los he amado yo; permanezcan en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he hablado de esto para que mi alegría esté en ustedes, y su alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer, todo lo que he oído a mi Padre. No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los he elegido y los he destinado para que vayan y den fruto, y su fruto dure. De modo que lo que pidan al Padre en mi nombre él se lo concederá. Esto les mando: que se amen unos a otros».

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de fe

Oración universal

S. Invoquemos a Dios, nuestro Padre, suplicando que extienda los beneficios de la resurrección de su Hijo a todos los hombres. A cada petición diremos:

R. ¡Padre, muéstranos tu amor!

1. Por la Santa Iglesia de Dios; para que sea signo de amor en un mundo, dando testimonio de entrega, hasta dar la vida. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Por quienes gobiernan las naciones; para que se esfuercen en alcanzar la concordia entre sus ciudadanos y la paz entre los pueblos. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Por las familias cristianas; para que eduquen a sus hijos en sentimientos de respeto y amor hacia los demás. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por los que viven solos y por los que se sienten faltos de cariño; para que encuentren un corazón que les brinde ese amor que viene de lo alto. Roguemos al Señor. **/R.**

5. Por nuestras mamás; para que el Señor las llene de su amor, premie sus desvelos y trabajos,

y reciba sus lágrimas y sacrificios. Roguemos al Señor. **/R.**

6. Por nosotros; para que sepamos reconocer agradecidos las maravillas que el amor de Dios realiza en nuestras vidas Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Escucha, Padre santo, nuestras humildes súplicas y completa nuestra alegría enviándonos el Espíritu Santo prometido por tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

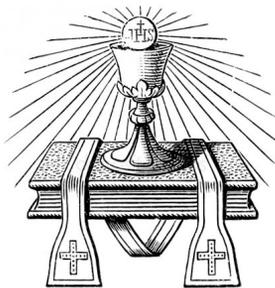
Suban hasta ti, Señor, nuestras súplicas con la ofrenda del sacrificio, para que, purificados por tu bondad, nos preparemos para el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Se me aman, guardarán mis mandamiento dice el Señor. Y yo le pediré al Padre que les dé otro Paráclito, que esté siempre con ustedes. Aleluya.

Oración después de la comunión

Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio Pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LA PALABRA en la semana

VI SEMANA DE PASCUA - 2ª del Salterio

10 L Feria.- Hch 16, 11-15; Sal 149, 1-6.9; Jn 15, 26-16, 4a

11 M Feria.- Hch 16, 22-34; sal 137, 1-3, 7-8; Jn 16, 5-11

12 M Santos Nereo y Aquiles (ML).- Hch 17, 15-22-18, 1; Sal 148, 1-2, 11-14; Jn 16, 12-15

13 J Nuestra Señora de Fátima (ML).- Hch 18, 1-8; sal 97; Jn 16, 16-20 (LS) Is 61, 9-11; Sal 44, 11-12.14-17; Lc 11, 27.28

14 V SAN MATÍAS (F).- Hch 1, 15-17. 20-26; Sal 112, 1-8; Jn 15, 9-17 En Lima: Ntra. Sra. de la Evangelización (S).- Hch 1, 12. 14-2, 1-4; Sal 86, 1-3. 5-7; Gá 4, 4-7; Lc 1, 39-47

15 S San Isidro, labrador (ML).- Hch 18, 9-18; Sal 46, 2-7; Jn 16, 20-23



Nuestra Señora de la Evangelización



María es la primera evangelizadora que entrega al Verbo, al Hijo de Dios a la humanidad, por obediencia filial a Dios y maternal amor a toda la humanidad. Ella con su “Sí, hágase” se hace parte en el misterio de la Encarnación y en el anuncio de la Buena Nueva (Lc 1, 38).

María se convierte en la promesa cumplida en la visitación a su prima Isabel (Lc. 1,39), que va apresurada a servir, a comunicar la Buena Nueva para enseñarnos que la evangelización es urgente haciendo de este el sello de identidad de su propia vida. Es en el encuentro con Simeón que le dice “una espada te traspasará el alma” (Lc 2, 35), en que nos muestra el camino y la responsabilidad que tiene frente a la cruz de su Hijo y confía, a pesar del dolor, en la voluntad del Padre.

María es la evangelizadora que nos lleva y muestra al Hijo. Así como la madre lleva a su pequeño de la mano con amor por el buen camino, de igual manera nos dice en las bodas de Caná “hagan todo lo que él les diga” (Jn 2, 5) porque para ella la evangelización es conocer y confiar en Dios, escuchar y practicar su Palabra; María es el rostro de una Iglesia evangelizadora.

Pidamos a Nuestra Señora de la Evangelización que nos acompañe y haga perseverantes en el testimonio y el anuncio, comunicadores de la Palabra con nuestra propia vida, verdaderos promotores del amor y de la misericordia a imagen suya.

P. Ricardo González Vilchez
Sacerdote Paulino

Datos interesantes

Francisca Pizarro, hija del Conquistador, encargó la imagen al escultor Roque Balduque en 1551, para que presidiera el Retablo Mayor de la Catedral de Lima, donde debía ser enterrado su padre.

Ante Ella, en medio de una gran fiesta, fue depositada la primera rosa florecida en la ciudad de Lima por el primer obispo de la diócesis, Fray Jerónimo de Loayza.

Nuestra Señora de la Evangelización presidió la vida de la Iglesia arquidiocesana de Lima y los Concilios Limenses y ante Ella fue entonado el Te Deum con motivo de la Independencia Nacional el 28 de julio de 1821.

En 1985, durante su primera visita al Perú, san Juan Pablo II la coronó solemnemente, consagrándole la Nación y en su segunda visita, en 1988, le otorgó la rosa de oro. Más adelante en 1990, la proclamó Patrona de la Arquidiócesis. Celebramos su Solemnidad el 14 de Mayo.

Fuente: advocaciones.org